

Le Marais

Le Marais

Michael Raisa López Sánchez
r.raisa.95@hotmail.com

Licenciatura en Comunicación Pública
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

RESUMEN

Este estudio se realizó con la intención de responder a la incógnita de si el idioma es o no una barrera que impide la adecuada comunicación entre dos personas. Para la investigación se analizaron tres fotogramas del cortometraje *Le Marais* a partir de la teoría dramaturgica de Erving Goffman y sus conceptos: ritual y marco.

ABSTRACT

*This study is an attempt to answer whether or not language is a barrier that hinders proper communication between two people. For this research, three frames from the short film *Le Marais* were analyzed through Erving Goffman's dramaturgy theory and the concepts of ritual and frame.*

PALABRAS CLAVE

Lenguaje, ritual, marco, interpretación, *Le Marais*, cortometraje.

KEYWORDS

Language, ritual, frame, interpretation, Le Marais, short film.

Elaborado: junio de 2014
Aceptado: noviembre de 2014



Le Marais: diferentes culturas en un mismo lugar

“Paris, je t'aime” es una película compuesta de varios cortometrajes. Para el presente estudio se analizó uno de ellos. El cortometraje analizado se desarrolla en Francia durante el año 2006, en un contexto en el que la multiculturalidad está más presente que nunca en el mundo, pues gente de todas las nacionalidades, culturas y religiones se mezclan día a día en busca de un mejor futuro, una buena educación y un lugar donde identificarse con los gustos y las metas para la vida que cada uno tiene.

La historia del corto tiene como escenario al barrio francés *Le Marais*, que históricamente se considera uno de los distritos más cosmopolitas de Francia. Es un lugar de moda con numerosas y famosas cafeterías. También conocido porque en él reside la población judía más importante de Europa y en los últimos años ha crecido de manera muy notoria la presencia de la comunidad gay, entre otras cosas (Tord, 2013).

El corto se seleccionó con la finalidad de analizar el choque de culturas que se vive en *Le Marais*, cómo es que se relacionan personas de diferentes lugares, en este caso los dos protagonistas, y cómo es que se presenta el problema de la barrera del lenguaje en un intercambio comunicativo. Se intentó responder si es posible que los sujetos se entiendan sin hablar el mismo idioma y si esto ocasionaría que los interlocutores se sientan desairados al no tener respuesta de la otra persona. A su vez, se trató observar cómo se reacciona ante este suceso y si se volverán a encontrar.

El idioma como barrera en la comunicación

La problemática presentada en el corto es meramente comunicacional dado que nos muestra uno de los hechos más cotidianos de la vida: los protagonistas se encuentran, se gustan pero no se terminan de comunicar, ¿por qué?, porque la barrera del idioma está presente en su comunicación y la ignorancia del asunto impide que se hablen de forma adecuada para llegar a entenderse. Aquí nos damos cuenta que el idioma a veces es un impedimento bastante grande a la hora de querer comunicarte con alguien más.

Por eso ahora que estamos en una era en que las sociedades y culturas se mezclan todo el tiempo, parece sumamente interesante estudiar este caso, ya que el idioma es parte de la comunicación y también es algo que se nos da por ser parte de la sociedad donde nacemos, así que, teniendo esto en cuenta, el ejemplo del corto es adecuado para los objetivos de la investigación.

Desde la comunicación, que comprende un campo bastante grande de investigación, el lenguaje verbal es el principal medio por el cual interactuamos con otras personas. Si este medio se ve obstruido por algún tipo de barrera, en este caso tener lugares de procedencia diferentes y por tanto hablar idiomas distintos, es muy difícil que lleguemos a comunicarnos adecuadamente con los demás. El propósito en ésta investigación es tratar de ver como reaccionamos ante tal interacción cuando se nos presenta éste problema de comunicación: ¿imposibilita la barrera del idioma la comunicación entre dos personas?



Observando *Le Marais* como Dramaturgia Social

Para el estudio del proyecto *Le Marais* se usó la teoría del *Interaccionismo Simbólico* de Goffman. El Interaccionismo Simbólico fue un término hecho por Herbert Blumer en 1938, se basa en que toda relación social se lleva a cabo por medio de la interacción de sus participantes, siendo la comunicación la base de toda relación social. No presta mucha atención a las estructuras sociales, a los sistemas y a las relaciones funcionales, sino al mundo de significados de los símbolos dentro del cual actúan los sujetos. Se destaca la naturaleza simbólica de la vida social de las personas (Rizo, 2003).

Herbert Blumer, en su libro de 1968, *Symbolic Interactionism*, establece tres principios básicos acerca de la teoría: el primero es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él dentro del contexto en el que toman lugar; en segundo lugar, el significado de estas cosas se da como consecuencia de la interacción social entre los individuos y por último, en el tercero, los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona (Rizo, 2003).

Es por ello que al final se determina que el análisis de la interacción entre el actor y el mundo parte de una concepción de ambos elementos como procesos dinámicos y no como estruc-

turas estáticas. Y de este proceso es que se le da una importancia bastante grande al hecho de que el actor sea capaz de interpretar el mundo social y las cosas dentro de él y como resultado de esto, lo llene de significado (Rizo, 2003).

Esta teoría plantea una perspectiva desde la cual los acontecimientos casuales no toman tanta importancia, sino que es el proceso interpretativo de las cosas —del que es capaz el individuo— el que da como resultado la interacción social que orienta la conducta.

Se parte del pensamiento básico manejado por el Interaccionismo Simbólico —explicado anteriormente— y de las tres bases planteadas por Blumer para visualizar a *Le Marais* desde el modelo expuesto por Erving Goffman conocido como *dramaturgia social*.

GOFFMAN CREÍA QUE LAS INTERACCIONES SOCIALES TOMABAN LA FORMA DE UN ESCENARIO TEATRAL Y QUE LAS PERSONAS Y SUS RELACIONES CON OTROS INDIVIDUOS ERAN LOS ACTORES DEL MISMO

Hacer rituales a través de marcos

Erving Goffman (1922 – 1982) fue un sociólogo y escritor canadiense que destaca por ser considerado el padre de la microsociología. Sus estudios sobresalían por basarse en los encuentros pequeños entre individuos y no a gran escala como el de otros pensadores de su época. Se interesaba por ver lo que ocurría dentro de pequeños grupos de la sociedad.

Goffman creía que las interacciones sociales tomaban la forma de un escenario teatral y que las personas y sus relaciones con otros indivi-



dos eran los actores del mismo. En un inicio él planeaba estudiar la vida cotidiana pero poco a poco fue reduciendo su campo de estudios hasta enfocarse únicamente en pequeños encuentros de la vida diaria. Para él, la experiencia es definida como toda actividad que sirve a un individuo, en una ocasión dada, para influir de alguna manera sobre su público (Goffman en Chihu y López, 2000).

Ninguna de las anteriores perspectivas de estudio de la sociología había caído en cuenta de la naturaleza expresiva de las acciones humanas, por lo que Goffman concluyó que sólo el enfoque dramático podía hacerse cargo de este aspecto. Fue así como sus primeras obras y en general su modelo es recordado por su perspectiva teatral y dramática. Para Goffman, lo que caracteriza a la interacción es que en ella se produce un proceso de manejo de impresiones y por ende lo que señala la dramaturgia social es que los individuos básicamente representan papeles en la vida cotidiana (Goffman en Chihu y López, 2000).

De esta forma, en el proceso de interacción se produce también uno de comunicación y éste se divide en dos. Esta división es la del contenido y el contexto de la comunicación. En la medida en que los actores se dan cuenta que su acción es interpretada en su contenido y en sus factores contextuales, es posible pensar que pueden hacer uso estratégico de ambos elementos de la comunicación donde sea que ésta ocurra para lograr lo que quieren (Chihu y López, 2000).

Esto, a su vez, desde el modelo de Goffman, permite que la persona sea capaz de ser actor y audiencia con el objetivo de impresionar a los demás, los individuos se presentan a los otros mostrando información previamente seleccio-

nada sobre sí mismos. Como actores sociales, los individuos presentan un diferente *sí mismo* a otras personas en diversas situaciones, según ellos consideren conveniente su actuación (Chihu y López, 2000).

Los dos conceptos utilizados en éste trabajo son *ritual* y *marco*.

El *ritual* es parte de la vida diaria de la persona, por tanto lo cotidiano está formado por acciones (rituales) que ordenan nuestros actos y como nos comunicamos con los demás. Goffman considera que las consecuencias de las interacciones del individuo en la sociedad moldean los comportamientos de los actores.

Estos aparecen como parte interior de la persona, traídas de manera cultural, que rigen la expresión de los gestos, emociones y la capacidad para presentar *performances* convincentes ante los demás. Las personas muestran sus posiciones en una escala de prestigio y poder a través de una máscara expresiva, una cara social que le ha sido prestada y atribuida por la sociedad y que se le quitará si no actúa del modo que se espera en ella (Goffman en Chihu y López, 2000).

Goffman cree que las personas deben mantenerse cuidadosas de mantener un cierto nivel expresivo, lo cual depende de las interacciones que los individuos sostienen con otros miembros de la sociedad, por lo que deben utilizarse diversas reglas de etiqueta o atributos de sí mismos como el orgullo, la dignidad o la posición social.

Del mismo concepto del *ritual* se derivan dos ideas más. La primera es la de relacionar al ritual con el proceso de comunicación, pues los



rituales son actos expresivos que transmiten información significativa para los demás. La segunda es que el ritual actúa sobre el cuerpo y sus movimientos, haciendo que al llevarse a cabo se realicen posturas corporales específicas en cada cultura.

Por otro lado, un *marco* se encuentra constituido por un esquema de la interpretación que capacita a los individuos para ordenar sus vivencias dentro de su espacio de vida y del mundo en general (Goffman en Chihu y López, 2000).

En el campo de estudio del Interaccionismo Simbólico se maneja que la perspectiva es aquello a través de lo cual percibimos el ambiente que nos rodea. Se trata a la perspectiva como la cultura de un grupo social y no sólo nos proporciona los marcos de la acción, sino que también conduce al individuo en la elección de formas de actuar específicas.

Las personas se identifican con varios mundos sociales, aprenden a través de la comunicación las perspectivas de éstos y las usan para definir o interpretar las diversas situaciones. Los individuos perciben los efectos de sus acciones, reflejadas en la utilidad de sus perspectivas, y las ajustan a las situaciones en curso (Charon en Chihu y López, 2000).

Para Goffman (en Chihu Amparán y López Gallegos, 2000) la posibilidad de que los individuos respondan a esto resulta del que tengan a su

disposición un conjunto de marcos básicos de comprensión para dar sentido a los eventos externos. De esta manera, las definiciones de una situación se construyen de acuerdo con principios de organización que gobiernan a los eventos sociales y a nuestro involucramiento subjetivo con ellos. Mediante el término de *marcos*, Goffman remite a esos principios de organización.

Aplicación de la teoría para el estudio

LAS PERSONAS SE IDENTIFICAN CON VARIOS MUNDOS SOCIALES, APRENDEN A TRAVÉS DE LA COMUNICACIÓN LAS PERSPECTIVAS DE ÉSTOS Y LAS USAN PARA DEFINIR O INTERPRETAR LAS DIVERSAS SITUACIONES

Como parte práctica se eligieron algunas escenas del corto de una serie de tres fotogramas. Una vez analizados, la información obtenida se clasificó en tablas que contienen los datos de *marco* y *ritual*, una por cada fotograma, para ver cómo es que los términos se aplican a la escena y describir como los vemos en la misma.

Una vez obtenidos los datos se analizó la información con una descripción de los fotogramas y se relacionaron los conceptos de Goffman con las imágenes para llegar a la conclusión que respondió a la pregunta de investigación: ¿imposibilita la barrera del idioma la comunicación entre dos personas?

¿Cómo observamos la dramaturgia social en *Le Marais*?

La materialidad del proyecto consiste en tres fotogramas elegidos del corto *Le Marais* (2006).



Se buscaron las escenas que destacan los momentos más representativos de la historia entre los protagonistas. A continuación se presenta la información obtenida y el análisis ya formulado.

El primer fotograma representa el momento en el que los personajes tienen contacto por primera vez. El segundo muestra a los personajes una vez que se les ha dado el espacio y los sujetos entablan una conversación, que también es el momento en el cual nos encontramos con la problemática del caso a estudiar. En el tercer fotograma observamos que sólo queda uno de los personajes principales explicando el porqué de no haber reaccionado ante la plática del otro.

En los tres fotogramas se observa la historia a grandes rasgos de *Le Marais* y una vez que se obtuvieron las imágenes para realizar el análisis de la materialidad, implementé una tabla que contuviera los dos conceptos elegidos de la teoría dramaturgica social de Goffman, una columna para *ritual* y otra para *marco*.

Para cada escena se rellenaron cuadros con la respectiva información de cada fotograma, qué es lo que representa el *marco* y el *ritual*, cada uno en la tabla. Una vez que estuvo toda la información recolectada se realizó la relación entre los cuadros con los conceptos en sí, tratando de involucrar cada uno de manera correcta con lo representado en los fotogramas y vincular la información sacada del corto con la teoría de Goffman.

Los cuadros y los conceptos nos demuestran si es correcto el uso de los mismos, si en realidad los vemos aplicados a la trama de *Le Marais* y como cada uno es parte de la historia, si cambian, se transforman o, incluso, cobran mayor relevancia en la historia.

En el fotograma I observamos el primer encuentro entre los dos protagonistas en el marco que representa la carpintería en París. Los rituales que ambos personajes manejan en primera instancia son, por un lado el del Sujeto 1, el de un trabajador que tiene que atender cordialmente a sus clientes, mientras que el ritual o rol es del Sujeto 2, el de un cliente que hace negocios en el local.

Ambos tienen los rituales que deben mantener en un espacio como lo es el lugar de trabajo. No sería el mismo ritual manejado por los personajes que si se encontraran en un bar o algún otro lugar público puesto que rigen diferentes normas de acción en cada uno y en esta ocasión, en el marco del trabajo, ambos deben ser profesionales, atentos y educados. No obstante en ese primer fotograma observamos la mirada que le da el Sujeto 2 al Sujeto 1, que es más íntima, interesada y prolongada de lo que normalmente debería ser.

Se llaman la atención tan pronto como se encuentran, sin embargo por regla social deben mantener esa fachada que adquieren al estar en modo profesional. El ritual que manejaba Goffman decía que cada individuo adopta una máscara dependiendo el marco en el que se encuentre para evitar no perder los privilegios que esa posición le brinda. Cada individuo escoge que información revelar en determinadas situaciones y en estas escenas considero que es posible ver los dos conceptos aplicados.

Más que aplicados, diría que indudablemente están presentes, igual que lo estarían en cualquier situación que ocurra en la vida diaria, puesto que ambos, en un inicio del encuentro, solo se permiten expresar aquello que su marco de profesionalismo les permite.





Fotograma I

Marco	Ritual
<p>Los personajes se encuentran en París en el año 2006, en el barrio cosmopolita de Le Marais. Ambos coinciden por primera vez en el marco de una carpintería, donde el Sujeto 1 trabaja como ayudante de carpintería y el Sujeto 2 es un cliente que va a la tienda con su jefa por cuestiones de trabajo.</p>	<p>-Sujeto 1, vestido de azul, joven, aprendiz de carpintería, trabajador.</p> <p>-Sujeto 2, vestido de negro, joven, diseñador, cliente de la carpintería.</p> <p>Ambos personajes se encuentran por primera vez en ésta escena, su interacción es mínima, pues apenas se miran e intercambian palabras de cortesía. Se observa más un intercambio de miradas, aquí hacen conexión para más tarde, ambos como actores, empezar a interactuar.</p>





Fotograma 2

Marco	Ritual
<p>Los personajes se encuentran en París en el año 2006, en el barrio cosmopolita de Le Marais. Ambos coinciden por primera vez en el marco de una carpintería, donde el Sujeto 1 trabaja como ayudante de carpintería y el Sujeto 2 es un cliente que va a la tienda con su jefa por cuestiones de trabajo</p>	<p>En ésta escena, los personajes ya han entablado una conversación. El Sujeto 1, sentado a la mesa, escucha sin hablar demasiado lo que el Sujeto 2 le dice. No muestra demasiado interés. Se limita a unas cuantas expresiones de tanto en tanto, haciendo sentir al otro un poco incómodo. El Sujeto 2 es el que habla todo el tiempo, asume el papel principal por un momento, expresándole todos sus pensamientos al Sujeto 1 sin importar la poca respuesta que recibe del otro.</p>



Fotograma 3

Marco	Ritual
<p>Los personajes se encuentran en París en el año 2006, en el barrio cosmopolita de Le Marais. Ambos coinciden por primera vez en el marco de una carpintería, donde el Sujeto 1 trabaja como ayudante de carpintería y el Sujeto 2 es un cliente que va a la tienda con su jefa por cuestiones de trabajo.</p>	<p>En la escena final observamos cómo se despiden los personajes. El Sujeto 2 deja el local con su jefa. Mientras tanto, el Sujeto 1 comienza una plática con su jefe, que le pregunta que le decía el otro chico. El Sujeto 1 explica que no entendía lo que decía porque no habla francés tan bien, aquí él pasa a convertirse en el personaje principal que dejó vacante el Sujeto 2. Cambian de roles una que vez que la situación avanza. Nos damos cuenta que no era que le interesara poco lo que le decía, era que no le entendía por no dominar completamente el idioma.</p>

En el corto, la escena avanza y en el segundo fotograma observamos una nueva dinámica. Los jefes de ambos han dejado el escenario, dándoles oportunidad de hablar a solas. Los rituales cambian al no ser forzados a mantener un porte profesional y adoptan una nueva máscara, la de dos individuos que por un momento se pueden acercar más. Observamos en el segundo fotograma como el Sujeto 2 es el que habla mayormente, siendo el Sujeto 1 el que solo observa y habla un poco cada tanto. Eso dejaría espacio a pensar que lo escucha por cortesía pero que en realidad no le interesa lo que el sujeto 2 le dice.

En ésta ocasión el Sujeto 2 es el que cambia y toma el rol más importante, llevando las riendas de la conversación en todo momento dado que el Sujeto 1 participa mínimamente. El marco es más o menos el mismo ya que no se han movido de la carpintería pero si se ha modificado el ambiente al desaparecer los jefes. Podemos observar los cambios de “máscaras” de los que hablaba Goffman para cada situación; el individuo como actor es capaz de cambiar su actitud y decidir qué es lo que quiere mostrar al resto de las personas.

Por último, nos encontramos con un nuevo cambio de escena. En el fotograma 3, se han ido el Sujeto 2 y su jefa, dejando al Sujeto 1 de nuevo en un marco de profesionalismo en la carpintería al lado del dueño del local. Éste, al haberse dado cuenta de la conversación que ocurría entre los dos personajes mientras ellos

estaban en la trastienda le pregunta qué era lo que le decía el Sujeto 2.

El Sujeto 1 le explica que en realidad, como aún no domina totalmente el francés, no pudo entender todo lo que le platicaba el otro chico. Es entonces cuando nos damos cuenta que no era que no le interesara la conversación o que simplemente lo ignorara, era que la barrera del idioma interpuesta —e invisible para el otro Sujeto— entre ambos impidió que la comunicación en ese momento no ocurriera de forma plena y adecuada.

Los marcos de ambos eran los mismos, los rituales que tenían que cumplir estaban marcados, pero en éste proceso de comunicación el Sujeto 2 nunca fue consciente de que existía otro factor que impedía que sus palabras fueran bien entendidas por el Sujeto 1. El idioma sí puede ser un impedimento para la buena

comunicación entre individuos de sociedades y culturas diferentes. El Sujeto 2 asumió que por encontrar al otro chico en Paris, en el barrio de *Le Marais*, podría entenderlo cuando le hablara, pero se equivocó. El idioma como barrera en la comunicación no siempre se muestra a primera vista sino que a veces no nos damos cuenta de lo que pasa.

En ésta ocasión así sucedió, pues el Sujeto 1 a pesar de vivir en el mismo lugar que el Sujeto 2 no es capaz de entender completamente lo que pasa a su alrededor y no es porque lo ignore, sino que en un mundo tan globalizado, interco-

LOS CONTEXTOS Y MARCOS DE LOS QUE PROVIENEN AMBOS SUJETOS NO SON COMPATIBLES Y SUS RITUALES PROVOCAN QUE NO PUEDAN ENTENDERSE



nectado y avanzado como es el nuestro hoy en día, las posibilidades de que todos seamos capaces de entendernos a veces no siempre resultan a nuestro favor. A veces nuestra ignorancia de las condiciones del otro provoca malentendidos al momento de compartir con otras personas. Es necesario también ser capaz de alejar la vista de nosotros mismos un poco y permitirnos observar si las condiciones de todos son las mismas.

En *Le Marais*, incluso los rituales marcados por el marco en el que se encontraban, que les hacían actuar de forma más contenida y profesional, quizás también influyeron en que no se dieran cuenta del problema de comunicación que tenían. En otro marco y con un rol interpretado diferente, hubieran sido capaces de caer en la cuenta de que había una barrera que provocaba la falta de respuesta en el Sujeto 1.

Conclusiones

Una vez que los fotogramas se han analizado y vinculado con la teoría de Goffman, *marco* y *ritual*, podemos decir que en el corto claramente observamos que el idioma impide que la gente llegue a entenderse adecuadamente. De tal forma que una vez que lo vemos completo y lo procesamos, comprendemos que el Sujeto 1 es americano y recién llegado a París, por lo que no domina totalmente el francés, lo cual provoca que no entienda la mayoría de las cosas que el Sujeto 2 le estaba diciendo en la escena que aparece en el segundo fotograma. Los contextos y marcos de los que provienen ambos sujetos no son compatibles y sus rituales provocan que no puedan entenderse.

El Sujeto 2 no se da cuenta de ésta carencia que tiene el Sujeto 1 para entenderlo y, ponién-

donos en su lugar al observar sus gestos en la escena, podemos ver que el chico se incomoda un poco al no percibir una participación tan activa del Sujeto 1. Nosotros como espectadores podemos asumir que se sintió rechazado, ignorado o incluso hasta un poco avergonzado por expresar tantos sentimientos y que el otro no reaccione de la forma que él esperaba a ellos.

Todos nos sentiríamos igual si nos sucediera en la vida diaria. A veces ignoramos lo que otras personas nos dicen por no estar interesadas en conversar con ellos y el Sujeto 2 pudo haber pensado así al verse en esa situación con el otro chico y en esa situación cualquiera pudiera haberse sentido igual que él al no recibir respuesta, lo que es comprensible.

Solo una vez que hemos visto todos los fotogramas somos capaces de darnos cuenta que en realidad no es que haya sido ignorado, sino que desconocía el impedimento que representa el encontrarse con una persona que no creció en el mismo marco y contexto que él y por tanto es incapaz de comprenderle. Porque para que dos personas puedan entenderse y comunicarse adecuadamente Goffman decía que es necesario compartir un conjunto de marcos básicos para dar sentido a los eventos que vivimos.

En éste caso, los marcos con los que se desarrolló cada individuo fueron diferentes, el americano domina el inglés pero no el francés y si en ese momento el Sujeto 2 hubiera sido conocedor de este asunto los eventos hubieran tomado otro curso, de forma que vemos en acción lo que Goffman dentro de su teoría dramática explicaba por medio de los *marcos* y *rituales*.

Hemos visto que en efecto el idioma puede ser, y es, una barrera que impide que nos



comuniemos con otras personas. No es un problema de solo ciertos lugares, es un bloqueo que sucede en todo el mundo. El idioma, si no se comparte, entorpece la interacción de los individuos y más aún si se desconoce que estamos ante un caso de esa naturaleza. Cuando somos conscientes de que la otra persona no nos puede comprender al cien al menos podemos lograr entendernos de cualquier otra manera, por señas o incluso por medio de la tecnología, pero cuando somos ignorantes del problema, éste puede hasta terminar con la inexistente relación de las personas.



Referencias

- Chihu, A. y López, A. (2000). El enfoque dramaturgico en Erving Goffman, *Anuario de Sociología*, pp. 239-255, UAM-Iztapalapa, México, 2000.
- Rizo, M. (2003). Comunicología e interacción. El concepto de interacción en el Interaccionismo Simbólico y la Escuela de Palo Alto, [s/n] p.167-183.
- Tord, M. H. (2013). *Francia: El antiguo barrio Le Marais nos muestra el París tradicional*. Recuperado el 19 de marzo de 2014 de <http://elcomercio.pe/vamos/mundo/francia-antiguo-barrio-le-marais-paris-noticia-1591789/>
- Van Sant, G. (2006). *Paris, Je T'aime: Le Marais* [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ZfxjoZPFVQ/>

